



Agape

25 de abril de 2021

Domingo 4º de Pascua (ciclo B)



- Subsidio litúrgico diocesano -

DOMINGO IV DE PASCUA

*Color blanco. Misa y lecturas propias del IV domingo de pascua. Gloria. Aleluya. Credo.
Prefacio II de Pascua. Plegaria Eucarística III. Bendición solemne de Pascua.*

ENTRADA

Hermanos: la liturgia de este cuarto domingo de Pascua nos invita a mirar a Jesucristo como el Buen Pastor, que dio su vida por nosotros. Hoy sigue cumpliendo la misión que el Padre le encomendó: ser este Buen Pastor a través de sus elegidos.

La Iglesia celebra este domingo la jornada de oración por las vocaciones sacerdotales y religiosas; algo muy necesario en la Iglesia, ya que faltan sacerdotes que sirvan a las comunidades grandes o pequeñas y personas que viven los diferentes carismas.

ACTO PENITENCIAL

(Sugerimos el rito de aspersión con agua bendita –si las circunstancias lo permiten–, acompañado del canto: Un solo Señor.....)

O bien:

En este tiempo Pascual en el que celebramos la victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte, pidamos la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a una vida nueva:

- Tu, que eres el Buen Pastor que das la vida por tus ovejas. Señor ten piedad.
- Tú, que nos conoces por nuestro nombre y sabes lo que hay en nuestro corazón. Cristo ten piedad.
- Tu, que fuiste crucificado y resucitaste para trasladarnos de la muerte a la vida. Señor ten piedad.

CANTO DEL GLORIA

ORACIÓN COLECTA

**Dios todopoderoso y eterno,
condúcenos a la asamblea gozosa del cielo,
para que la debilidad del rebaño
llegue hasta donde le ha precedido la fortaleza del Pastor.
Él, que vive y reina contigo.**

LA PREPARACIÓN ESPIRITUAL

Para la misa (2)

Las otras dos oraciones preparatorias que trae el Misal en apéndice están pensadas exclusivamente para los sacerdotes. La primera se dirige a la Santísima Virgen María y es la siguiente:

ORACIÓN A LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

Oh Madre de piedad y de misericordia,
Santísima Virgen María,
yo, miserable e indigno pecador,
en ti confío con todo mi corazón y mi afecto;
acudo a tu piedad para que, así como estuviste
junto a tu dulcísimo Hijo, clavado en la cruz,
también te dignes estar con clemencia junto a mí,
miserable pecador,
y junto a todos los sacerdotes
que aquí y en toda la santa Iglesia van a celebrar hoy,
para que, ayudados con tu gracia,
ofrezcamos una hostia digna y aceptable
en la presencia de la suma y única Trinidad.
Amén.

CANTOS

Entrada: Cristo resucitó, ¡aleluya! (CEL); Cristo resucitó (Jáuregui); Aclamad, justos, al Señor (Palazón); Este es el día (522); Cristo Jesús resucitó (201); Resucitó el Señor (205); Alegrémonos, hermanos (215); Canta con júbilo (219); Vamos cantando al Señor (A-1). **Aspersión:** Nacidos en las fuentes bautismales (Velado-Alcalde); Una fuente de agua viva (229). **Salmo responsorial:** L.S. 146/147; D-46; El Señor es mi pastor (504). **Ofrendas:** ¡Oh Dios! Tú mereces un himno (509); El pan y el vino te ofrecemos (V. Muñoz). **Comunión:** El Señor es mi pastor (504; 538); Pescador (Varios); Y el pan que yo daré (Bravo); Tú eres nuestra Pascua (O-11); A las fuentes de agua viva (Erdozain); Es el cordero y el pastor (Berthier); En praderas de agua fresca (O-3); Yo soy el buen pastor (V. Muñoz); Contemplad al Señor (O-37); Ofrezcan los cristianos (227); Jesús, nuestra Pascua (216); Beberemos la copa de Cristo (O-10). **Final:** Es mi pastor (Gabarain); Esperando con María (Kairoi); Envía obreros (Matéu); Buen Pastor (Gabarain).

Salmo responsorial

Sal 117

La pie- dra que de- se- cha- ron los ar- qui-
tec- tos es a- ho- ra la pie-dra an-gu- lar.

LECTURAS (Hch 4,8-12; Sal 117,1 y 8-9.21-23.26 y 28-29 (R/: 22); 1Jn 3,1-2; Jn 10,11-18)

El apóstol san Pedro nos reitera que solo Jesús es quien puede salvar y liberar al ser humano. Dios que es amor nos ama, en Cristo, como hijos tuyos; y nos enseña que Cristo es el Buen Pastor que conoce a sus ovejas, que conoce lo más profundo de nuestro ser, y da la vida por todos nosotros.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

SACERDOTE: Acudamos, hermanos, a Dios Padre que escucha siempre con amor la oración de sus hijos.

LECTOR:

- Por el Papa, los Obispos y por todos los pastores de la Iglesia: para que cumplan su ministerio identificándose con los mismos sentimientos de Cristo, el único Buen Pastor y servidor de todos. Roguemos al Señor.
- Por el aumento y fidelidad de las vocaciones sacerdotales y religiosas, y por el clero de los países de misión: para que no falten los pastores que la Iglesia necesita. Roguemos al Señor.
- Por los responsables del gobierno de los pueblos: para que presten atención y servicio a los más necesitados y contribuyan a la paz y justicia de todos. Roguemos al Señor.
- Por los niños de primera comunión, por los adolescentes de confirmación, por sus padres y educadores: para que les trasmitan los valores auténticos y sean dóciles a las enseñanzas que reciben. Roguemos al Señor.
- Por todos los miembros de la parroquia: para que escuchando la voz de Cristo, el Buen Pastor, y alimentados con su cuerpo y su sangre tengamos vida abundante. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Señor Dios nuestro, escucha con amor de Padre nuestras plegarias y haz que siguiendo las enseñanzas de tu Hijo, caminemos alegres hacia donde tú nos llevas.

(Plegaria Eucaristica. Prefacio del Tiempo Pascual).

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Pastor bueno,
vela compasivo sobre tu rebaño
y conduce a los pastos eternos
a las ovejas que has redimido
con la sangre preciosa de tu Hijo.

Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

DESPEDIDA

Sigamos acogiendo la llamada que Cristo nos hace para que seamos anunciantes de la Buena Nueva, para que nuestro gozo sea grande y llegue a todos los que nos rodean.

BENDICIÓN SOLEMNE

Dios Padre que por la resurrección de su Unigénito os ha redimido y adoptado como hijos, os llene de alegría con sus bendiciones. R./ Amén.

Y ya que por la redención de Cristo recibisteis el don de la libertad verdadera, por su bondad recibáis también la herencia eterna. R./ Amén

Y, pues confesando la fe habéis resucitado con Cristo en el bautismo, por vuestras buenas obras merezcáis ser admitidos en la patria del cielo. R./ Amén

Y la bendición de Dios todo poderoso, Padre, Hijo +, y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y os acompañe siempre. R./ Amén



Para meditar y reflexionar:

“¿Para quién soy yo?”

Lo Buen Pastor es consciente de que su cometido no se circumscribe a un único grupo, el judaísmo en el que nació Jesús, sino que su misión adquiere un carácter universal. Las ovejas a las que tiene que atraer se encuentran más allá de cualquier institución humana, y están unidas a él por medio de la acción del Espíritu, que hace que todos seamos hijos de Dios. Por este motivo, Jesús se siente libre de actuar y de dar, incluso, la vida tanto por sus ovejas más próximas, como también por las más alejadas. No busca su propia gloria, ni su autorrealización personal, sino que, vaciándose en favor de los demás, cumple la voluntad de quien lo envía. Jesús pone en primer lugar a sus ovejas, y muy posteriormente a él mismo.

MEn la sociedad actual, se insiste en la consecución de los objetivos personales, de dejarse guiar por los propios ideales y de alcanzar así la felicidad; en definitiva, la autorrealización. Sin embargo, contemplando a Jesús, observamos que la radicalidad de su mensaje no se sustenta en sí mismo, sino en el otro (el necesitado). Vive por y para cumplir la voluntad de Otro (Dios Padre), que pretende la extensión del amor trinitario entre todos los seres humanos. El giro conceptual es, pues, absoluto. Una vida entregada por amor hasta las últimas consecuencias, como la de Jesús, se transforma en una vida repleta de sentido. El resto, en especial quienes nos denominamos cristianos, descubriremos que, vaciándonos por el otro, nos llenamos del otro y de Dios. Este es el sentido de la vida cristiana.

OAnte ti, Señor, pongo mis energías y mis intenciones, para que las dirijas conforme a la voluntad del Padre. Que tu Espíritu me acerque a ti, para vaciarme entre los hermanos que me llaman.

